Los dirigentes estudiantiles como agentes catalizadores de la naciente participación ciudadana en Chile.

Un sistema de creencias sobre la participación ciudadana, construido a partir de la experiencia como dirigentes de cuatro jóvenes de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios de Chile¹

María Constanza Prado Berríos²

Ulda Omar Figueroa Ossa³

Gabriela Izquierdo Jeria⁴

María Ignacia Valenzuela Dintrans⁵

Yasmín Zaror Abumohor⁶

¹ Este trabajo es una profundización del original, realizado en el contexto del Diplomado de Metodología de la Investigación Cualitativa, dictado por la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile en 2015.

² Socióloga de la Universidad de Chile. Magíster en Educación de la Universidad París 10 Nanterre. Se desempeña actualmente como coordinadora de estudios de opinión en la Dirección de Análisis Institucional y Planificación de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Contacto: cpradob@gmail.com.

³ Abogado de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Diplomado en Criminología y en Metodología de la investigación cualitativa de la misma casa de estudios y Máster en Derecho Penal en la Universidad de Sevilla, España. Se desempeña actualmente como investigador en Fundación Paz Ciudadana y como docente en la Universidad Católica Silva Henríquez. Contacto: uofiguer@uc.cl.

⁴ Psicóloga de la Universidad del Desarrollo, Chile. Diplomado en metodología de la investigación cualitativa, Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente se desempeña como analista de construcción de instrumentos para el proyecto "Docentemás" en el centro de medición Mide UC, de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Además, es docente ayudante en la escuela de Psicología de la Universidad del Desarrollo. Contacto: gizquierdoj@udd.cl.

⁵ Socióloga de la Universidad de Valparaíso. Diplomada en metodología de la Investigación Cuantitativa y Cualitativa de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Coach Ontológico. Actualmente se desempeña como Máster Nacional del Torneo Delibera, Programa de Formación Cívica del Congreso Nacional. Contacto: mvalenzueladintrans@gmail.com.

⁶ Cientista Político de Universidad del Desarrollo. Diplomado en Metodología de la Investigación Cualitativa, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se

Fecha de recepción: 14 de octubre de 2016
Fecha de aprobación: 13 de diciembre de 2016

Resumen

La sociedad chilena ha experimentado importantes cambios respecto del fenómeno de la participación ciudadana, pues si bien han disminuido dramáticamente las cifras de votantes en las elecciones, también han surgido con fuerza movimientos sociales de gran impacto, algunos de ellos protagonizados por jóvenes estudiantes secundarios. El presente trabajo busca, mediante métodos cualitativos, describir y analizar las creencias sobre participación ciudadana de cuatro jóvenes miembros de la mesa directiva de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES) de 2015. Mediante la realización de entrevistas semi-estructuradas y utilizando como método de análisis de la información la “teoría fundamentada” (*grounded theory*), se construyó, desde la perspectiva de los participantes, un sistema de creencias en relación con el fenómeno de la participación ciudadana. Ello permitió conocer su concepto de participación ciudadana, los elementos que a su parecer la facilitan y obstaculizan, su apreciación del panorama social actual en la materia en nuestro país y su visión sobre dos clases de ciudadanos, a los que denominaron “los paralizados” –que no participan– y “los despiertos”, quienes, como ellos, son activos agentes de cambio social en el Chile de hoy.

Palabras clave: participación ciudadana, participación juvenil, CONES, movimiento pingüino, investigación cualitativa.

Student leaders as catalysts for the emerging citizen participation in Chile. A system of beliefs about citizen participation, built on the experience as leaders of four young people of the National Coordinator of Secondary Students of Chile

Abstract

The Chilean society has experienced significant changes regarding the phenomenon of the citizen participation, though the numbers of the voters in the elections have been dramatically reduced, there have also emerged with strength social movements of great impact, some of them led by Young secondary students. This work seeks, through qualitative methods, to describe and analyze the beliefs about citizen participation of four Young members of the board of director of the National Coordinator of Secondary Students (CONES) of 2015. Through the conduction of semi-structured surveys, and using as a method of analysis of the information, the “grounded theory”, a system of beliefs regarding the phenomenon of citizen participation was

built, from the perspective of the students. This allowed the knowledge of their concept of citizen participation, the elements that from their point of view facilitates or hinders it, their appreciation of the current social picture on this matter on our country, and their vision on two kinds of citizens, the ones they named “the paralyzed” –who don’t participate– and “the awakens”, whom, as them, are active agents of social change in the Chile of nowadays.

Keywords: citizen participation, juvenile participation, CONES, penguin movement, qualitative investigation.

Os Líderes estudantis como agentes catalisadores da nascente participação cidadã no Chile. Um sistema de crenças sobre a participação cidadã, construído a partir da experiência como dirigentes de quatro jovens da Coordenadora Nacional de Estudantes Secundários do Chile

Resumo

A sociedade chilena experimentou importantes mudanças em relação ao fenômeno da participação cidadã, porque, apesar de que tem diminuído dramaticamente o número de eleitores nas eleições, também surgiram com força movimentos sociais de grande impacto, alguns deles liderado por jovens estudantes do ensino médio. O presente trabalho busca, através de métodos qualitativos, descrever e analisar as crenças sobre a participação cidadã de quatro jovens membros do conselho diretivo da Coordenadora Nacional de Estudantes Secundários (CONES) de 2015. Através da realização de entrevistas semi-estruturadas e usando como método de análise da informação a “teoria fundamentada” (*grounded theory*), foi construído a partir da perspectiva dos participantes, um sistema de crenças em relação ao fenômeno da participação cidadã. Isto permitiu conhecer o conceito de participação cidadã, os elementos que em sua opinião a facilitam e obstaculizam, sua apreciação do panorama social atual na matéria em nosso país e sua visão sobre duas classes de cidadãos, aos que denominaram “os paralisados” - que não participam – e os “acordados” quem, como eles, são ativos agentes de mudança social no Chile hoje.

Palavras-chave: Participação Cidadã, Participação Juvenil, cones, movimento pinguim, pesquisa qualitativa.

1. Introducción

La participación ciudadana ha sido entendida como la forma activa de relacionarse con el Estado y con la esfera de lo público, adquiriendo gran relevancia en el escenario social y político actual a nivel internacional. En Chile, sin embargo, es posible constatar, especialmente entre los jóvenes, un desinterés general hacia las formas más tradicionales de participación, como el concurrir a votaciones generales de elección popular (INJUV, 2012).

Desde 2006, han aumentado en Chile los conflictos entre la ciudadanía y el Estado. Algunos estudios (INJUV, 2012; PNUD, 2012) señalan que este fenómeno se relaciona con un cambio generacional, observándose que las y los estudiantes han sido el sujeto más activo en las movilizaciones sociales en el país durante los últimos años. Dichos estudios también evidencian la disminución de la participación institucional, reflejando una ruptura de las y los jóvenes con esta forma de participación, en favor de una de carácter extra institucional.

A pesar de lo anterior, es desde ellos que surge el interés creciente por formas más activas de participación, que promuevan y socialicen temas de interés general (como ambientales, de género o educacionales) y que los motiven a intervenir en la vida pública. Son ellos quienes, durante la última década de nuestra historia, han impulsado importantes cambios, tanto en los espacios de participación como en las temáticas a ser discutidas al interior de ellos. Esto es lo que hace llamativo indagar acerca de la concepción que ellos, como protagonistas de este fenómeno, tienen sobre la participación ciudadana, del estado actual en la materia a nivel nacional y de sus motivaciones para ser actores de cambio en temáticas de índole social.

Uno de los agentes que ha tenido protagonismo en el contexto antes descrito es la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES), organización estudiantil que nace en 2011 y que actualmente agrupa a la mayor cantidad de colegios del país. Su objetivo es promover la participación y movilización de

los estudiantes en temas de interés común para este grupo. Esta organización cobra relevancia por tratarse de uno de los principales grupos de referencia de la participación entre los jóvenes estudiantes secundarios, protagonistas de los cambios sociales de los últimos años en nuestro país (Simonsen, 2012).

Si ya es interesante mirar el fenómeno de la participación ciudadana desde la óptica de los jóvenes, en cuanto sujetos cuya etapa de desarrollo los sitúa en pleno proceso de elaboración de sus creencias acerca de lo que implica el ejercicio de la ciudadanía, ello se magnifica si lo enfocamos desde la perspectiva de los estudiantes que forman parte de la mesa directiva de la CONES. Porque se trata de jóvenes que pueden aportar una mirada privilegiada del fenómeno de la participación ciudadana juvenil en Chile, en tanto su posición como dirigentes de una organización con representación nacional, les permite relacionarse con las autoridades del nivel central de Estado y erigirse como referentes de la participación ciudadana juvenil entre su grupo de pares y la sociedad en general.

El presente artículo busca describir y analizar relacionamente los significados, motivaciones y percepciones que sobre la participación ciudadana tienen jóvenes miembros de la mesa directiva de la CONES. En particular, exponer los significados que atribuyen a la idea de “participación ciudadana”, identificar su percepción sobre este fenómeno en el contexto chileno actual y poner en evidencia sus motivaciones para tener un rol activo como agentes de participación ciudadana. A partir de lo anterior, se busca determinar el sistema de creencias de este grupo de jóvenes sobre la participación ciudadana.

2. Metodología

Para abordar la temática expuesta se utilizaron métodos cualitativos, por ser estos los adecuados para indagar sistemáticamente las subjetividades (creencias, percepciones o significados) que sustentan un determinado fenómeno social (Flick, 2004), en este caso el fenómeno de la participación ciudadana en jóvenes.

Se utilizó como estrategia de selección de casos un muestreo por caso crítico, para así comprender el fenómeno de la participación ciudadana a partir de la información aportada por un colectivo de personas, entre las cuales el fenómeno se manifiesta de manera especialmente intensa (Flick, 2004). En razón de ello se aplicaron entrevistas semiestructuradas a cuatro jóvenes, de entre 15 y 17 años, de ambos sexos, provenientes de las regiones Metropolitana y del Biobío, que durante 2015 formaron parte de la mesa directiva de la CONES. El grupo estuvo compuesto por estudiantes que cursaban regularmente sus estudios secundarios en establecimientos municipalizados y particulares subvencionados. Además, sin ser este un criterio de inclusión al momento de seleccionar a los participantes del estudio, todos los entrevistados declararon militar en algún partido político asociado a alguna de las dos grandes coaliciones con representación parlamentaria en la actualidad⁷.

El análisis de los datos fue realizado bajo los presupuestos de la teoría fundamentada (*grounded theory*), de modo que las categorías y conceptos fueron construidos de manera emergente (Strauss y Corbin, 1998) a partir de los relatos de los participantes.

Dado el acotado número de miembros que forman la mesa directiva de la CONES (siete en total), y que solo cuatro de ellos fueron entrevistados para esta investigación, se les anticipó que los resultados de esta podrían ser fácilmente atribuibles a ellos, al menos en cuanto ente colegiado. Ante esto, se planteó a los entrevistados que se mantendría reserva de su identidad y que no serían identificados por sus nombres al informar de los resultados del estudio, cuestión que les fue explicada personalmente y que fue formalizada mediante un consentimiento informado.

⁷ En el contexto chileno, estas coaliciones son i) La Nueva Mayoría, formada por partidos de centro y de izquierda, con representación en el Parlamento de los siguientes partidos: Demócrata Cristiano, Radical, por la Democracia, Socialista y Comunista, y ii) Chile Vamos, formada por partidos de derecha, con representación en el parlamento de los siguientes partidos: Renovación Nacional, Amplitud, Evopolí y Unión Demócrata Independiente.

3. Participación ciudadana y juventud

3.1 Breve conceptualización de participación ciudadana

Las definiciones del concepto de “participación ciudadana” se remontan a los tiempos de los antiguos griegos, quienes lo analizaron junto con el concepto de “democracia” (Beneitez, 2005). Actualmente, la Real Academia Española (2015) contempla entre las acepciones del término “participación”, “tomar parte en algo”, “recibir una parte de algo”, “compartir, tener las mismas opiniones, ideas, que otra persona”. Entiende que los ciudadanos son los habitantes de las ciudades antiguas o de Estados modernos, sujetos de derechos políticos, y que intervienen ejercitándolos en el gobierno del país. De forma más precisa, Baño (1998) reconoce la “participación ciudadana” como un fenómeno complejo, debido a la gran cantidad de elementos que contempla y al objetivo que persigue. En un intento por darle un contenido al término, el autor realza algunas ideas tales como: i) que supone alguna especie de relación difusa entre Estado y sociedad civil; ii) que se trata de una acción de esta última sobre la primera; iii) o que cuenta de antemano con una valoración positiva, en cuanto constituye un medio adecuado para lograr ciertos objetivos definidos como buenos. En el mismo sentido, Guillén, Sáenz, Badii y Castillo (2009) concuerdan en que el concepto de “participación ciudadana” no es preciso, aunque se relacionaría con la intervención de las personas para afectar la toma de decisiones, ejecución y seguimiento de decisiones públicas.

La participación ciudadana ha sido entendida por autores como Merino (1997) y Sánchez (2009) como un elemento básico para la vida en democracia, puesto que consiste en la vía mediante la cual los ciudadanos intervienen en su comunidad (local o nacional) en función de sus intereses y las características del contexto en que se desenvuelven, transformándose así en un espacio esencial para el ejercicio del poder.

De lo previamente descrito por distintos autores, es posible atribuir algunas de las siguientes características a la participación ciudadana:

- i. Supone el involucramiento de la población en las decisiones políticas, sociales y económicas de un Estado: la participación ciudadana se vuelve parte de la relación entre Estado y sociedad, siendo una herramienta clave para lograr cambios en pos del desarrollo social (Escobar, 2004), y por ende valorada positivamente por la sociedad, quien la reconoce como necesaria para el desarrollo de la democracia y de la comunidad que se habita (Baño, 1998).
- ii. Se trata de una actividad relacional en cuanto implica un intercambio constante y recíproco entre las autoridades formales y los ciudadanos organizados (Merino, 1997), utilizando el diálogo como principal herramienta mediadora (Velásquez y González, 2003).
- iii. Tiene un carácter eminentemente social: es una acción que se puede concretar únicamente cuando es dirigida hacia otros, es decir, no es un acto “dirigido a sí mismo”, sino más bien un acto que conforma la esfera pública (Merino, 1997; Ramírez, 2013). En este sentido, se refiere a la forma más adecuada de dar a conocer los intereses de los ciudadanos a la autoridad, siendo ella un medio de socialización de la política y de ampliación de lo público hacia la sociedad civil. En último término, la participación ciudadana implica una toma de decisiones conjunta entre actores sociales e institucionales (Ziccardi, 1998).
- iv. Supone una actividad intencionada: las personas buscan, mediante la realización de acciones individuales o colectivas, la consecución de metas específicas de carácter social, en función de sus intereses y poder de decisión (Velásquez y González, 2003; Sánchez, 2009).

Velásquez y González (2003) se refieren, por un lado, a condiciones objetivas o aspectos del entorno sociopolítico que favorecen la participación ciudadana de un sujeto, como son las instancias y canales de participación instaurados en una sociedad.

Por otro, a condiciones subjetivas de participación ciudadana: las motivaciones del sujeto que participa y sus recursos para hacerlo, y si responden o no a las exigencias de un sistema democrático, al ser facilitadoras del involucramiento activo y poder de decisión de los ciudadanos (Ávila y Brinez, 2014).

Asimismo, Ziccardi (1998) destaca la necesidad de diferenciar la participación ciudadana de otros tipos de participación, como la participación social, comunitaria, política, entre otras. En particular, la participación ciudadana se diferenciaría de la participación política en cuanto la primera no solo puede ser institucionalizada, sino que también puede darse de manera autónoma y no contiene elementos partidarios como la última, aunque sí contiene igualmente elementos políticos (Ramírez, 2013). En otras palabras, la participación política sería una forma de participación ciudadana que se da necesariamente en un contexto partidista e institucionalizado.

3.2 Participación ciudadana en jóvenes

La participación ciudadana llevada a cabo por los jóvenes presenta algunas particularidades. González (2007), a partir de un estudio sobre la noción de “participación ciudadana” de estudiantes chilenos, reporta que para los jóvenes representa la forma de concretar una aspiración por la igualdad de acceso e integración social mediante una vía distinta de la política tradicional, que consideran deslegitimada y ante la que se muestran desinteresados y desconfiados. En consonancia con lo anterior, Martínez, Silva, Morandé y Canales (2010) desarrollaron un estudio cuyo objetivo fue conocer, desde la perspectiva de jóvenes, las creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para involucrarse en asuntos de la sociedad. Para esto seleccionaron un grupo de jóvenes chilenos, de entre 16 y 24 años, con participación activa en organizaciones sociales de voluntariado y política. Evidenciaron estos una percepción deficiente del sistema social imperante en Chile, puesto que se vulnerarían constantemente los derechos sociales de las personas, se generaría inequidad so-

cial y no se daría poder real a los ciudadanos en la toma de decisiones. Se constata entonces que los jóvenes participan más de instancias no institucionales, como marchas, movimientos sociales, y participan menos de instancias institucionales, como asistir a votar o intervenir en partidos políticos (INJUV, 2012).

Datos históricos sobre participación política juvenil en el país evidencian cómo esta ha ido disminuyendo durante los últimos años. Si para el plebiscito de 1988 este segmento constituye el 36% del electorado, una década después, en las elecciones presidenciales de 1999, representa un 16,1% es decir, menos de la mitad (Espinoza y Madrid, 2010). Como observa el Instituto Nacional de la Juventud (2012), desde el año 1992 la incorporación al padrón electoral de este grupo fue disminuyendo, llegando en 2012 (año en el que se implementa la inscripción automática y el voto voluntario) a representar solo el 7,3%. En efecto, una de las conclusiones de este estudio es que, habiendo una menor participación en instancias convencionales (como la militancia, la sindicalización y el voto), los jóvenes muestran interés y compromiso con un nuevo estilo de ciudadanía, más directa y espontánea, que va desde protestas, campañas por internet, voluntariados, organizaciones civiles y con el movimiento estudiantil (INJUV, 2012).

3.3 La Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios: un referente de participación juvenil en el Chile de hoy

Una de las organizaciones mediante las cuales los jóvenes se involucran en procesos de tomas de decisiones de temas públicos de su interés es la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES). Según da cuenta Simonsen (2012), esta entidad surge en el contexto del movimiento estudiantil del año 2011, días antes de una asamblea nacional realizada en el Instituto Nacional de Santiago, cuyo propósito fue organizar dichas marchas. Esta reunión, a la que fueron invitados cientos de jóvenes de todas las regiones del país, fue aprovechada para organizar el movimiento

y regular el funcionamiento futuro de la coordinadora. Se definió que, al finalizar cada año, se escogería a los representantes para el año siguiente⁸.

La CONES ya agrupaba en 2012 a aproximadamente cuatrocientos colegios de todo el país, entre ellos la mayoría de los denominados “colegios emblemáticos”. Su labor se centra en levantar las necesidades de cambio político y social relacionadas con la educación en su base, organizar y desarrollar mesas de diálogos y petitorios al gobierno en relación con el tema, organizar las manifestaciones y reunirse con el Ministerio de Educación y con parlamentarios. Como organización, esperan influir en las decisiones políticas en el ámbito de la educación, especialmente durante la generación de la reforma educacional (Simonsen, 2012).

Hacia 2015 la organización continúa operativa, aunque sin reconocimiento ni organización jurídica, pues la ley chilena solo permite la existencia de centros de alumnos representantes de colegios individuales y no la creación de coordinadoras o agrupaciones de centros de alumnos.

4. Creencias de los jóvenes dirigentes de la CONES respecto de la participación ciudadana

Las conversaciones sostenidas con las y los jóvenes de la CONES permitieron construir un sistema de creencias acerca de la participación ciudadana. Estos jóvenes describen el contenido que atribuyen a este concepto, los elementos que a su parecer la facilitaban y la obstaculizaban, su percepción sobre el panorama social actual en materia de participación ciudadana, tanto a nivel general

⁸ Una experiencia de similares características, en cuanto a la formación de un movimiento integrado por estudiantes con posiciones críticas en materia de interés público, tuvo lugar en México durante la misma época con los movimientos “131” y “yosoy132”, descritos en Arteaga y Arzuaga (2014). Derivas de un performance político: emergencia y fuerza de los movimientos 131 y yosoy132. *Rev. Mexicana de Sociología*, 76(1). Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-25032014000100005&script=sci_arttext

como escolar, y su visión sobre la figura del “dirigente estudiantil” en cuanto agente de participación ciudadana, dando cuenta de sus motivaciones, los costos que esta actividad implica en sus vidas y las gratificaciones que perciben mediante su ejercicio.

Al mismo tiempo, y mediante los elementos que cada uno de los jóvenes entrevistados aporta, fue posible relacionar su percepción sobre la realidad actual de la participación ciudadana en Chile con sus ideales de participación. Fue posible también vincular los factores que estos jóvenes identifican como inhibidores de la participación en Chile, y la forma en que clasifican a los ciudadanos según su compromiso con la participación: “los paralizados” y “los despiertos”, percibiéndose ellos mismos en este último grupo, en cuanto agentes activos del cambio social.

Finalmente, es posible, a partir de los conceptos que emergieron de las entrevistas realizadas, identificar el sistema de creencias de estos jóvenes acerca de la participación ciudadana, que parte del supuesto de que esta es un eje central en la construcción de la vida social y el bienestar personal y colectivo. Se aprecia además a quienes participan como personas movidas por la idea de responsabilidad social y bien colectivo, y como personas con una mirada crítica sobre el sentido de la vida; y a la sociedad como una entidad colectiva, en la que el desarrollo solo es posible mediante la toma conjunta de decisiones.

A continuación se desarrollan más extensamente cada uno de estos elementos, comenzando por aquellos descritos propiamente por los entrevistados, para continuar con aquellos contruidos a partir de su relato.

4.1 Descripción de los elementos que fueron vinculados a la idea de participación ciudadana

- a) Concepto de “participación ciudadana”.
 - i. La participación ciudadana como acto político y orientado al cambio: para los jóvenes de la CONES supone *un acto co-*

lectivo que involucra a todos los ciudadanos, quienes tienen respecto de ella *deberes y responsabilidades compartidas*. Se trata de un fenómeno inherente a la vida en comunidad y por tanto lo comprenden como un acto que debe ser constante y cotidiano. Se trata además de un proceso orientado al cambio, pues supone tomar decisiones que tienen por objeto afectar al entorno cotidiano, incidir en el desarrollo social y/o transformar a la sociedad.

Porque todo lo que afecta a nuestro entorno, todo lo que tiene que ver con hacer cambios más allá de salir de nuestra individualidad, va a afectar la vereda, la plaza, eso es ser parte de la política también. Acordémonos que política viene del griego “polis”, tiene que ver con la vida en la ciudad, tiene que ver con lo que significa ser ciudadano, lo que significa ser un político. Entonces, finalmente la participación ciudadana es una participación política, hasta por etimología. (Entrevista 2)

- ii. La participación ciudadana es percibida como una actividad que requiere de ciudadanos activos y en permanente diálogo sobre temáticas que, a pesar de ser diversas, son de interés colectivo: los jóvenes de la CONES entienden que esta actividad, para lograr sus objetivos, debe nutrirse del empoderamiento ciudadano, lo que supone involucrarse activamente en su entorno y desarrollar una reflexión crítica acerca de este. Los espacios de participación deben ser lugares de encuentro e interacción donde, mediante el *diálogo y la expresión de opiniones, permanente y transversal*, abrir y considerar la discrepancia de ideas y perspectivas para construir acuerdos representativos, diversos y amplios, cuestión necesaria para generar instancias que permitan alcanzar el bien común.
- iii. La participación ciudadana debe tener objetivos, metas y resultados. Los jóvenes de la CONES consideran importante que la participación ciudadana sea un acto *resolutivo y vinculante*, es decir, que a partir de la multiplicidad de visiones de los interlocutores se pueda establecer acuerdos y objetivos con un efecto real en los temas debatidos y en la búsqueda

del bien común. Obtener resultados concretos es también un requisito para una participación ciudadana efectiva, pues esta no es tal si solo consiste en un diálogo entre amigos o en una conversación recreativa sin cambios reales. Cuando no hay logro de resultados visibles y significativos, se estaría ante una participación meramente “simbólica”.

- iv. La participación ciudadana permite generar beneficios individuales, pero también reforzar la pertenencia del sujeto a un colectivo: en cuanto medio de expresión, se trata de un acto que permite a un sujeto compartir con otros, así como lograr ideales propios. La participación ciudadana es una herramienta de canalización de las críticas y malestares de una persona frente al entorno social; sin embargo, posee una dimensión colectiva, en cuanto otorga un sentido de vida para quienes la llevan a cabo, reforzando la representatividad ciudadana e impulsando los movimientos sociales.

De todas formas sirve (la participación ciudadana) para demostrar o llevar adelante el tipo de ideas que uno como grupo tiene, como colectivo. Dar a conocer las ideas, defenderlas, demostrar por qué es bueno, necesario o conveniente, por qué amerita ganar. (Entrevista 1)

- v. Tipos de participación ciudadana. Para los jóvenes entrevistados, la participación ciudadana puede buscar transformaciones a nivel social (participación estructural) o responder a reivindicaciones de grupos de interés específicos, como un sindicato, una asociación, etc. (participación gremial). Asimismo, quien impulsa estos cambios puede ser tanto un agente institucional (participación tradicional), que se expresa en el sufragio o en la militancia partidista, movimientos sociales organizados, como juntas de vecinos, clubes deportivos, centros de alumnos, entre otros, o tener un origen más *espontáneo*, como ocurre con marchas, movilizaciones, paros o mesas de diálogo, que surgen ante hechos y situaciones determinadas.

b) Factores que obstaculizan o facilitan la participación ciudadana.

En cuanto a los factores que obstaculizan la participación ciudadana, se distinguen los siguientes:

- i. *Prácticas y discursos sociales*: las y los jóvenes de la CONES identifican al *individualismo* como un elemento ideológico que predomina en la forma de vida de la sociedad actual y que es uno de los principales factores que dificultan la participación ciudadana. Al respecto, uno de los entrevistados plantea: *Lamentablemente, el chileno promedio no entiende mucho de lo que significa vivir en comunidad. El chileno promedio es "él" y quizás su familia, y hasta por ahí no más, y se acabó. Es casi un mundo feudal... no me acerco al bosque porque quizás hay hadas, o duendes, no me alejo mucho, yo me encapsulo.* (Entrevista 1)

Del mismo modo, en el ámbito de las *relaciones sociales* estos jóvenes observan en su entorno una falta de preocupación por los otros, así como poca aceptación y tolerancia hacia la diversidad.

Por otra parte, se hace referencia a *creencias y discursos sociales de carácter negativo* que predominan actualmente en el país. Entre ellas se encontrarían percepciones como: *"el sistema político no funciona"*, la política se aprecia como un *"mecanismo distante, lejano y sucio"*, se tiene una mala evaluación de las autoridades y representantes políticos, y por último se percibe la participación ciudadana como *"una herramienta sin real utilidad o impacto"*. Según estos jóvenes, todas estas ideas arraigadas en el discurso social son perjudiciales para el involucramiento activo de los ciudadanos.

A estos factores se suman prácticas como la pasividad frente al ejercicio y desarrollo ciudadano, el desconocimiento general de formas y espacios de participación ciudadana y la poca costumbre a la vida en comunidad, las que también afectan y dificultan el involucramiento. Todo esto redundando en un distanciamiento de la política y de los ciudadanos.

Haciendo alusión a una “cultura de la inmediatez”, como una tendencia predominante en los ciudadanos, y la cual supone vivir en pos de la resolución de problemas inmediatos y próximos, los jóvenes entrevistados denuncian la falta de cultura participativa en Chile. Como señalan, la resolución de problemas de los ciudadanos generalmente se lleva a cabo de manera individual, o a través de formas de organización social esporádicas y circunstanciales, lo que se opone al carácter permanente y transversal que requiere la participación ciudadana, tal como lo enuncia uno de los entrevistados:

(...) porque no está la costumbre de reunirse, de preguntarle al otro cómo está. Todos los vecinos alegan porque van a tirar la basura a una cuadra de la calle, pero no se reúnen en la junta de vecinos para cambiar eso. Es un pensamiento individualizado, las personas nos hemos ido segregando cada vez más y cuando pasan cosas puntuales, como el terremoto, ahí son instancias que se puede ver unión social. (Entrevista 4)

- ii. *Factores institucionales:* El sistema democrático actual y los canales institucionales que dispone para la participación ciudadana también serían obstaculizadores de este proceso. En este sentido, el voto voluntario se evalúa como un canal insuficiente y poco efectivo para fomentar la participación. La constitución política y el sistema que sostiene, según los entrevistados, ofrecen escasas oportunidades de interacción, incidencia e involucramiento directo en la toma de decisiones. Como lo expresa uno de los entrevistados, se trataría de un “sistema democrático electoralista-clientelar”, que no facilita oportunidades formales de incidencia real y activa de los ciudadanos.
- iii. *Factores sistémicos:* Entre los principales factores sistémicos limitantes para la participación ciudadana se señala la falta de educación cívica y formación para la vida en comunidad, el discurso desesperanzador por parte de sus padres (“la participación ciudadana no sirve”) y la escasez de recursos socioeconómicos. Sobre este último elemento, uno de los entrevistados plantea lo siguiente:

El joven no tiene los medios económicos que tiene un adulto para empezar, lo mismo los pobres. Para una persona pobre pagar \$750 para subirse a la micro e ir a votar, es difícil, es el kilo de pan del día. Entonces cuando tú pones el voto voluntario tú inhibes el voto de las personas pobres, de las mujeres porque están cuidando a la guagua, inhibes el voto de los jóvenes, porque al joven le gusta disfrutar hasta tarde en la noche y está cansado al otro día. (Entrevista 2)

Finalmente, hacen hincapié en que la sociedad chilena arrastra diversos miedos y temores provenientes de la dictadura de Pinochet. Estos se manifiestan en un recelo a la expresión ciudadana, desconfianza de los procesos democráticos y cautela de la ciudadanía ante nuevas formas de participación ciudadana.

En cuanto a los factores que facilitan y promueven la participación ciudadana, se identifican los siguientes:

- i. Reconocer a otros ciudadanos como participantes y moviliados.
 - ii. Visibilizar, interactuar o vivir experiencias de participación ciudadana permite percibir estas prácticas como cercanas y propias de su realidad.
 - iii. El desarrollo de competencias ciudadanas. Entre éstas se distinguen la comprensión del sistema social actual y la conciencia del poder ciudadano.
 - iv. El pensamiento crítico. Este sería generalmente fomentado desde el hogar y desde la educación formal.
 - v. Recibir una educación inclusiva y diversa, que considere temas cívicos y de derechos humanos.
 - vi. El sistema político. Como condición estructural, una democracia participativa real requiere de un sistema que facilite, promueva y difunda la organización ciudadana.
- c. La participación ciudadana en el contexto social actual y en el ámbito juvenil escolar.

Las y los jóvenes dirigentes de la CONES entrevistados consideran que en general existe una baja adherencia de parte de la

ciudadanía a los mecanismos tradicionales de participación ciudadana. Sin embargo, observan un aumento de espacios de participación “alternativa”, de tipo comunitaria y autogestionada, que surgió con fuerza gracias al auge de los movimientos sociales, como el movimiento estudiantil en 2011. A juicio de los entrevistados, estas agrupaciones estarían más relacionadas a causas circunstanciales y no necesariamente a temáticas de carácter social macro, que permitan tender a cambios más reales.

A pesar de lo recientemente descrito, los participantes reconocen que Chile se encuentra atravesando un momento crucial para el desarrollo de una mayor participación ciudadana. Lo anterior viene dado por un momento de crisis institucional que surge principalmente por una pugna y tensión entre grupos dominantes y ciudadanos, a la luz de un periodo de nuevas propuestas y reformas sociales. Por tanto, el momento actual requiere de un mayor involucramiento ciudadano para así recuperar la participación perdida y reprimida durante el régimen militar. Como enfatizan, los periodos de crisis, cambios y reformas estructurales serían propicios para fomentar la participación ciudadana.

Sobre todo cuando hay momentos de crisis en los países, cuando las elites económicas o políticas están en crisis, el poder constituyente tiene que volver al pueblo, desde donde nació. Entonces, como es un momento de crisis, es precisamente un momento de oportunidad para que el pueblo organizado aproveche y se tome los espacios para construir el país que quiere.
(Entrevista 3)

En este contexto, en comparación con las generaciones anteriores, los entrevistados perciben a los jóvenes chilenos como mucho más empoderados y con menos miedo a participar, lo que se refleja en el impacto del movimiento estudiantil de 2011. No obstante, reconocen que los jóvenes chilenos no suelen visualizar con seriedad la participación ciudadana y sus prácticas de participación serían más bien circunstanciales y finitas (como la asistencia a charlas o marchas). Asimismo, notan entre sus pares una alta

tendencia a la crítica del entorno, sin saber canalizarla en acciones concretas resolutivas, cuestión que, a su modo de ver, genera altos niveles de frustración en este grupo. Además, hacen referencia a los centros de alumnos y a la CONES como espacios particulares de participación de los jóvenes en el medio escolar. Los primeros, son vistos como instancias que deben tener un poder e incidencia real en temas de interés para la comunidad escolar. En este sentido, se enfatiza que no deben tener un fin solo recreativo.

Bueno, yo tengo varios espacios. Primero, soy centro de estudiantes de mi colegio, entonces para mí el centro de estudiantes no solo tiene que organizar bingos o hacer el jeans-day, eso lo puede hacer cualquier organización. El centro de estudiantes tiene que tener un poder. (Entrevista 1)

Específicamente, la CONES es definida por este grupo como una organización seria, que brinda canales de participación real, que tiene impacto y se enfoca en objetivos. Se valora que esta organización entregue un espacio de trabajo abierto al diálogo, la discusión y la generación de propuestas. Asimismo, desde una postura abierta, acoge e integra diversas temáticas. Entre sus roles está el organizar marchas y representar públicamente los intereses de los secundarios en distintas instancias.

d. El dirigente en cuanto agente de participación ciudadana.

La figura del dirigente, cómo se forma y cuáles son sus motivaciones, roles y responsabilidades, fueron temas recurrentes durante las diferentes entrevistas. En ellas pudieron recogerse las siguientes impresiones sobre esta temática.

- i. *Motivaciones del dirigente:* las y los jóvenes entrevistados recalcan cómo el participar como dirigentes y ser parte de agrupaciones y movimientos sociales les entrega gratificación a nivel personal. Se hace referencia al sentido de trascendencia que tiene para ellos esta responsabilidad. Transmitir este mensaje a sus pares, acercarlos a la participación, al mismo tiempo que representarlos, son aspectos motivantes para su vida personal.

Luchar por una sociedad más libre, inclusiva, respetuosa de la diversidad, en la que se pueda participar sin miedo y en tranquilidad, son ideales que comparten transversalmente los entrevistados.

(...) romper con ese tipo de cosas, tener una sociedad más inclusiva. Si mi hijo naciera ciego, que para cruzar la calle tuviese letreros con braille, buenas condiciones laborales, que no tengan miedo que los van a echar o que estudien algo con lo que después no van a encontrar pega. (Entrevista 4)

- ii. *Costos y gratificaciones del dirigente:* como expresa este grupo de jóvenes, participar como dirigentes los lleva a tener una vida diferente a la que normalmente tienen sus pares. En sus relatos describen cómo, a consecuencia de su rol dirigencial, deben muchas veces dejar de lado intereses y actividades propias de su edad (como pasatiempos, distracciones, estudios, así como tener una pareja en algunos casos). Se enfatiza cómo su compromiso por los otros, los logros colectivos, reafirman esta orientación, pese a estos costos.

A mí cuando me lo ofrecieron y cuando me propusieron me dijeron: “mira tú vas a perder muchas clases, tú vas a perder mucho tiempo con la familia, cosas amorosas, no va a haber tiempo para esas cosas. Vais a bajar las notas, pero no vas a perder el año, pero puede que bajéis las notas. A cambio, tú vas a aprender harto, vas a poder aportar”. (Entrevista 2)

La vida participativa también les trae una serie de gratificaciones y sentidos personales. Valoran vivir vidas que no se enmarcan en las rutinas y esquemas tradicionales, siguiendo sus ideales, guiados por una conciencia crítica, que cuestiona el individualismo y las formas e ideales que promueve el sistema.

Ser parte de una construcción social colectiva, que se desarrolla desde el diálogo y la toma de decisiones en conjunto, es central en su forma de percibir el sentido de la vida. Asimismo, el interés por participar se ve como una forma de vida inherente para ellos, que se mantendrá en el futuro.

- iii. *¿Cómo se llega a ser dirigente?:* el camino para convertirse en dirigente tiene matices entre los entrevistados. Si bien para algunos la influencia de sus padres y la crianza familiar es determinante, en algunos lo son otras vivencias personales. Haber experimentado situaciones de represión o injusticia por sus opciones o identidad, también marca y define su interés en participar y movilizarse para cambiar estas situaciones.

Lo que sí es transversal en este grupo de jóvenes es mostrar tempranamente una curiosidad por su entorno, el interés por la lectura, el deseo de informarse por temas sociales e ir desarrollando una conciencia social y crítica no habitual entre sus pares. Asimismo, la importancia y valoración del apoyo recibido por sus padres, así como por sus profesores y colegas, lo que les permite seguir adelante con su rol de dirigentes.

Mi mamá tiene que ir a hablar al colegio, porque igual ella me apoyó mucho. Pero me pide rendición en las notas y todo eso, pero me ha apoyado mucho (...) cosa de mandar un mail por ejemplo, aquí en Dirección e Inspectoría, y yo puedo retirarme por un tiempo, después vuelvo a clases, salgo a la conferencia de prensa y después vuelvo aquí a estudiar y así es (...). Esa ha sido una gran facilidad que me ha dado el colegio y los profes, igual hay algunos que han entendido y otros que no. (Entrevista 1)

La educación en ciudadanía, así como la asistencia a escuelas de liderazgo dirigidas por los partidos políticos en los que militan, son también instancias claves en su formación y performance como dirigentes.

No, o sea si un joven quiere ser dirigente de una organización de la sociedad civil, tiene que ir a escuelas de formación política que le ponga un partido, porque si no, no va a saber hablar, no se va a saber manejar en público, no va a tener el protocolo necesario. (Entrevista 4)

- iv. *¿Qué roles cumple un dirigente?:* dentro de las funciones que contempla ser un dirigente estudiantil de la CONES, los en-

trevistados destacan, por una parte, interactuar como interlocutores con autoridades del Estado y gobierno, así como con representantes de organizaciones civiles. En estas instancias se llevan a cabo negociaciones y exposiciones de demandas.

Además, en sus propios colegios, desde los centros de alumnos, otra de las labores relevantes que realizan es motivar y educar a sus compañeros sobre los alcances y la relevancia de la ciudadanía activa. Ante las diferencias y falta de sensibilización de los jóvenes en los temas de ciudadanía y participación, la concientización que deben realizar, de forma *“lenta y responsable para obtener mejores resultados”*, es una de las funciones más importantes de su rol.

La pertenencia a estas dos organizaciones (presidencia del centro de alumnos y CONES) genera en algunos casos problemas para responder adecuadamente, por tiempo y funciones, a ambos cargos.

4.2 Relaciones establecidas en torno a la participación ciudadana

- a. Existencia de un contexto inhibitorio de la participación ciudadana.

Ante la percepción de un desfavorecedor escenario para la participación ciudadana en Chile, se mencionan algunos factores que podrían incidir en su mantención en el tiempo.

- i. Existencia de un sistema sociopolítico burocrático. Este se manifiesta, en su opinión, en un sistema que entrega pocas oportunidades reales de participación ciudadana, de organización colectiva y de poder de incidencia real a la comunidad en la toma de decisiones, y cuyos canales de participación son considerados como insuficientes, inconsistentes e ilusorios, puesto que no permiten llevar a cabo cambios sociales reales. Asimismo, es visto como un sistema que obstaculiza la organización de los ciudadanos y sus posibilidades de reunión y diálogo, lo que llevaría finalmente a que el ciudadano común

pierda la costumbre y el interés por estas formas colectivas de resolver problemas y de tratar temáticas de interés general, orientándose más bien a estrategias de resolución individual de problemas y a adherir a organizaciones colectivas de tipo circunstancial (para fines específicos).

- ii. Percepción de los medios de comunicación como “*abogados del diablo*”. En este sentido, los medios son percibidos como defensores de los intereses privados de grupos de poder, quienes, al parecer de los participantes, “*no quieren que haya participación ciudadana*”.

Los participantes entienden que los medios de comunicación cumplen un rol fundamental dentro de una sociedad, como constructores de significados y actitudes en la ciudadanía. Así, en Chile, los medios de comunicación funcionarían como generadores de una estigmatización constante de distintos procesos democráticos, promoviendo discursos sociales tales como, por ejemplo, que los espacios de movilización y participación ciudadana son símiles de delincuencia, desorden e inseguridad.

Se habla de que en las marchas solo hay encapuchados y que todos son delincuentes (...); cuando se le pregunta a una señora y responde “otra vez marchando con las mismas banderas y las mismas tonteras, y son puras excusas para perder clases, que son vagabundos y quieren tener todo gratis” (...). Yo creo que ese discurso no se le ocurrió a la vecina que escucha la marcha pasar, pienso que viene de la televisión. (Entrevista 1)

- iii. Carencias en materia de educación ciudadana, tanto formal como informal. En este ámbito, la educación es percibida por los entrevistados como insuficiente e inadecuada para la formación de competencias básicas para el desarrollo de la participación ciudadana, percibiendo en su entorno limitaciones en el ámbito del pensamiento crítico, en la capacidad de reflexión, en la comunicación, en la expresión de opiniones y en el análisis del entorno social. Las y los jóvenes entrevistados indican que esta carencia genera desconocimiento de

las personas sobre qué implica la participación ciudadana y qué formas y oportunidades existen para poder llevarla a la práctica.

Como refieren, estos elementos dan lugar a una cultura pasiva de participación, la cual desemboca en actitudes mayormente individualistas y orientadas a la satisfacción inmediata de necesidades.

- b. Dos formas de encarar la participación ciudadana: ciudadanos paralizados y ciudadanos despiertos.

Ante el escenario descrito, los entrevistados visualizan dos posibles posiciones de los ciudadanos. En un contexto caracterizado por bajos niveles de participación ciudadana y mediado por una cultura lejana a procesos democráticos y colectivos, distinguen entre “*ciudadanos paralizados*” y “*ciudadanos despiertos*”. Como coinciden, el común de los chilenos tendría una posición pasiva respecto de la participación (“*ciudadanos paralizados*”), caracterizándolos como actores insípidos frente a un contexto que no les entrega las oportunidades y herramientas necesarias para ser parte activa en su entorno.

Asimismo reconocen que, si bien existen condiciones estructurales claves del contexto que se oponen al desarrollo de participación ciudadana activa, gran parte de la cultura poco participativa tiene también que ver con el legado de la dictadura militar en la sociedad chilena. Para ellos, este periodo se caracterizó por la represión de la democracia y de las libertades personales, lo que transformó a Chile en una sociedad con altos niveles de temor y aprensiones respecto de la participación ciudadana y la libertad de expresión. Además enfatizan que esto se mantiene mediante discursos sociales que denostan a expresiones democráticas, sobre todo a aquellas denominadas por los participantes como “alternativas” (como colectivos, marchas, agrupaciones, etc.).

Por el contrario, los “*ciudadanos despiertos*” adquieren una postura diferente, pues se posicionan como entes activos que buscan transformar el contexto social e involucrarse, desde la

participación, en el proceso de conformación social y desarrollo de la comunidad. Los entrevistados se reconocen en esta última posición, desde su membresía en la CONES y otras instancias de participación ciudadana.

Como refieren, un rol activo de los ciudadanos y de ellos mismos como miembros de la CONES es precedido por una reflexión y cuestionamiento crítico del contexto en el que viven, de sus problemáticas y de los principales obstáculos para concebir el bienestar común, cuestión que los lleva a desarrollar un profundo deseo de cambio y acción sobre estas materias. Esta capacidad de reflexión y crítica es gatillada principalmente por una crianza que enfatiza valores como la participación, el empoderamiento en la toma de decisiones y la justicia, así como por algunas experiencias personales en las que se han visto involucrados, por ejemplo, situaciones de marginación, injusticias o circunstancias que fortuitamente los han llevado a tener mayor involucramiento en espacios de organización colectiva. Para los entrevistados, la lectura, la información y la adquisición autodidacta de conocimiento sobre su entorno es un factor clave.

Nunca lo había pensado en realidad, pero creo que fue leer. Empecé a leer, a darme cuenta que tenía ganas de transformar esas pequeñas cosas. Me tiré con una lista en segundo medio y tenía la idea de tener más mesas en el comedor del colegio, porque había pocas y muchos compañeros que comían en el suelo. Y se lo fui a mostrar a mi mamá y me dijo: “eso es insalubre, tienes que presentar una demanda, mandar una carta a la provincial de educación”. (Entrevista 2)

- c) El ciudadano despierto transita hacia la acción: “la reconciliación como estrategia de cambio”.

Un posicionamiento activo de los entrevistados frente al contexto ciudadano en Chile los hace llevar a cabo ciertas estrategias que les permitirán hacer frente a este escenario adverso mediante el cambio. De esta forma, los entrevistados se ponen a sí mismos en un rol que puede ser denominado como “el apostolado”, por

cuanto supone de su parte una responsabilización por la situación crítica de participación ciudadana, que los lleva a adjudicarse como una misión de vida la lucha por el cambio social en pro de más espacios que favorezcan el bienestar colectivo. Para ellos, una mejor sociedad es una en la que los ciudadanos tengan la posibilidad de decidir por sí mismos sobre su propia vida.

(...) que no tengan que pasar por los mismos miedos o las mismas segregaciones que yo pasé (...). Romper con ese tipo de cosas. Tener una sociedad más inclusiva. Si mi hijo naciera ciego, que para cruzar la calle tuviese letreros con braille, buenas condiciones laborales, que no tengan miedo que los van a echar o que estudien algo con lo que después no van a encontrar pega porque no están regularizadas (...). Que se rompa ese pensamiento de que yo tengo que estudiar por plata o no sé qué cosa. Que puedan vivir tranquilos. Que si les falta plata a fin de mes, que su preocupación más grande sea que no se van a poder comprar la tele que querían pero no porque no van a poder pagar educación, o salud o el arriendo ni el agua.
(Entrevista 3)

Este rol implica la decisión consciente de los entrevistados de fomentar activamente entre sus pares y conciudadanos el involucramiento activo en la dirección de la vida en comunidad, con el objeto de favorecer a los intereses y necesidades de esta mediante la participación de las personas en distintas organizaciones, tales como la CONES. Según los entrevistados, esto otorga a los ciudadanos un poder de incidencia mayor, sobre todo en el ámbito de las estructuras sociales y de políticas públicas, lo que les permitiría transformar el contexto adverso en el cual ellos se ven insertos.

Como coinciden, existe una relación quebrada y distante entre la ciudadanía, la participación ciudadana y el ejercicio político en general. Ante ello, las estrategias que emplean para hacer frente a esta situación es aprovechar los canales de participación ciudadana establecidos de forma institucional, velando por el orden

y por el reposicionamiento de la participación ciudadana como un acto natural y positivo, desechando otras estrategias de carácter contrainstitucional. De esta forma, los entrevistados valoran la organización del trabajo, el orden y el diálogo resolutivo, para lograr cambios sociales estructurales; asimismo, los espacios de encuentro y la interacción inclusiva que permita, a partir de las diferencias de opinión, llegar a acuerdos propositivos de cambio. Por último, valoran la participación emergente y comunitaria, que no es vista como contradictoria u opuesta a los canales de participación institucionales, sino que constituirían espacios que promueven una mayor conciencia social de las personas por el bienestar colectivo, en un contexto en el que, por el contrario, predomina el individualismo entre los ciudadanos.

d. Sistema de creencias en torno a la participación ciudadana.

Los distintos aspectos relevados en el discurso de las y los estudiantes entrevistados permiten configurar un sistema de creencias cuyo eje principal es la percepción de la participación ciudadana como un elemento esencial para la construcción de la vida en sociedad y el logro del bienestar colectivo. En este sentido, la participación ciudadana es vista como una herramienta inherente a la vida en comunidad, siendo esencial para la toma de decisiones que permiten a las personas direccionar sus propias vidas en función de sus intereses personales y colectivos.

Existen ciertos valores e ideales comunes entre estos estudiantes que explican su concepción sobre la participación ciudadana. Por una parte, son personas altamente orientadas hacia el bienestar colectivo, movidos por una idea de responsabilidad social como valor determinante, comprometidos y críticos respecto de su propio sentido de vida, valorando altamente el protagonismo y la autodeterminación del ser humano en su propia vida, así como también la libertad personal. Además, coinciden en ideales de sociedad eminentemente colectivos, en los que el bienestar humano (individual y común) se logra únicamente con el desarrollo de la vida en comunidad y en la toma de decisiones

en conjunto. Así, poseen un ideal de sociedad en el que los ciudadanos son altamente participativos y activos en su comunidad.

Los factores e influencias contextuales que distancian a los ciudadanos de la participación deben superarse contribuyendo al desarrollo de un medio favorable para su emergencia e instauración. Estos jóvenes perciben la necesidad de luchar por recuperar la participación ciudadana, por medio de estrategias como la búsqueda de la generación de organizaciones que sean resolutivas y propicien cambios y soluciones concretas a diferentes problemáticas sociales.

5. Conclusiones

En los párrafos precedentes se ha buscado describir cómo perciben el fenómeno de la participación ciudadana un grupo de jóvenes de la Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios (CONES). En primer lugar, es posible destacar que estos dirigentes manejan un concepto de “participación ciudadana” esencialmente político, por cuanto implica el involucramiento colectivo de los ciudadanos en un proceso destinado a afectar el entorno e incidir en el desarrollo social de forma resolutiva y vinculante, y no meramente consultiva o simbólica. Para que este proceso tenga lugar, se requiere de ciudadanos activos y en permanente diálogo, integrando temáticas que, a pesar de ser diversas, son de interés colectivo. Es por ello que, si bien la participación ciudadana genera beneficios individuales, permite también reforzar la pertenencia a un colectivo. Finalmente, para ser tal, la participación ciudadana requiere contar con objetivos, metas y resultados definidos.

En cuanto a los tipos de participación ciudadana identificados por estos jóvenes, ellos han revelado que esta puede realizarse no solo por vías institucionales (como ocurre con el voto), sino también en instancias comunitarias. Asimismo, perciben que la participación puede tener como fin la transformación social o solamente generar cambios en favor de intereses particulares, asig-

nándole más valor a la primera forma de participar, en tanto se orienta a alcanzar el bien común, contribuye a generar cohesión social, ayuda a impulsar los movimientos sociales y, en última instancia, a dotar de sentido la vida a quienes se involucran en ella.

También los jóvenes entrevistados se mostraron conscientes de que ciertos factores inciden en mayores o menores niveles de participación ciudadana. Entre aquellos que la dificultan se cuentan algunas prácticas o discursos sociales, factores institucionales –como la Constitución Política– y algunos sistémicos, como la falta de educación cívica, la escasez de recursos económicos y el papel de los medios de comunicación. Por otra parte, entre aquellos que la facilitan se encuentra visibilizar las experiencias de participación existente, generar pensamiento crítico en la población y propender hacia una democracia participativa real que difunda la organización ciudadana.

La percepción de los dirigentes entrevistados sobre el panorama actual de la participación ciudadana revela bajos niveles de participación en ámbitos tradicionales, en contraste con un aumento de nuevos espacios de participación que caracterizan como “comunitarios”. Sin embargo, perciben la existencia de un escenario propicio en el futuro para la participación ciudadana, dada la existencia de una crisis institucional que estimulará un nivel mayor de involucramiento ciudadano, y por el menor miedo que su generación manifiesta a la hora de participar. A pesar de ello, reconocen que la participación de los jóvenes sería más bien circunstancial y estaría acotada a actividades puntuales, como charlas o marchas. Los entrevistados ven a su organización, la CONES, como un espacio que brinda canales de participación reales, pues genera impacto en el ámbito de la representación estudiantil secundaria, al permitirle interactuar con autoridades de gobierno y representantes de organizaciones civiles, instancias en las que puede exponer sus demandas y negociar cambios en la sociedad.

La cultura de pasividad ciudadana, percibida por los entrevistados, sería promovida por un sistema sociopolítico considerado como burocrático y que entrega escasa información a la población, escenario que es promovido por los medios de comunicación, quienes son percibidos como defensores de intereses contrarios a la participación ciudadana. Los dirigentes entrevistados caracterizan a la mayoría de los chilenos como *ciudadanos paralizados*, en cuanto carecen de herramientas y oportunidades para participar y son inhibidos de hacerlo por sus vivencias en la época de la dictadura militar. Sin embargo, perciben la existencia de un grupo minoritario de chilenos, de los cuales se sienten partícipes, y que caracterizan como *ciudadanos despiertos*, impulsores del cambio social, característica que surge en ellos por su sentido crítico de la realidad formado por su crianza y experiencias personales.

En definitiva, los dirigentes entrevistados ven su actividad como una especie de apostolado, pues se definen como impulsados por una vocación que, a pesar de los costos familiares, personales y afectivos que conlleva, los impulsa a representar a sus pares el sentido que a ellos les produce la lucha por una sociedad libre e inclusiva, asumiendo conscientemente la tarea de fomentar la participación y la vida en comunidad, con el objeto de propender al bienestar general. En todo caso, los dirigentes entrevistados se plantearon para ello el uso de las vías institucionales como estrategia de cambio social, desechando otros métodos de carácter extrainstitucional.

Puede apreciarse que varios de los elementos que emergieron del discurso de los entrevistados son coherentes con lo expuesto por la literatura revisada en el contexto de este estudio. La visión de participación ciudadana de Merino (1997), como un elemento básico de la democracia que permite el ejercicio ciudadano del poder, o la de Sánchez (2009) y Velásquez y González (2013), que la caracterizan como un acto social propio de la esfera de lo público, que supone un intercambio entre la autoridad formal y el ciudadano organizado mediante el diálogo, están presentes de

manera más o menos explícita en los discursos de los dirigentes entrevistados.

Sin embargo, también algunos de los elementos planteados por los entrevistados disienten de los expuestos por la literatura. Por ejemplo, al sostener que la participación ciudadana permite influir en distintos ámbitos de poder sin restringirla exclusivamente a la acción de la sociedad civil sobre el Estado, como lo hace Baño (1998). Como consecuencia de la idea anterior, los dirigentes entrevistados no percibieron una diferencia entre la participación ciudadana y otras formas de participación descritas en la literatura, como la participación política, social o comunitaria (Ziccardi, 1998), pues consideran que toda participación es siempre ciudadana, y por ende necesariamente política, en tanto supone ejercicio de poder tendiente al cambio social en diversas esferas.

6. Discusiones

Los planteamientos de estos dirigentes estudiantiles invitan a pensar si nos encontramos o no ante una nueva “generación política”, dada su capacidad de elaborar una crítica que muestra tanto al sistema neoliberal como al sistema político chileno como factores que inhiben el desarrollo de una participación ciudadana comprometida, activa, constante y resolutive. Sin embargo, ellos no cuestionaron abiertamente a los políticos ni realizaron críticas a los partidos, lo que en todo caso puede atribuirse a que todos los dirigentes entrevistados son militantes de alguna instancia partidaria formal. Asimismo, ninguno hizo referencia a reformas o acciones radicales o totalmente nuevas como medios para lograr sus ideales. Por el contrario, resulta interesante observar que, según estos jóvenes, el empleo de mecanismos de presión más osados (como las tomas, por ejemplo) deben ser observados e implementados con cautela y solo en ciertos contextos. En este escenario es posible preguntarse si estas nuevas generaciones tendrán o no un sello distinto para cambiar la política en Chile y

entregar nuevos aportes mediante un estilo diferente de relaciones, comunicación y trabajo con las bases.

Por una parte, llama la atención que estos jóvenes expresan sus posturas y opiniones de manera clara, coherente y en general muy bien estructurada, mediante un lenguaje elaborado, reflexivo y técnico en algunos casos. Cabe preguntarse acerca de cómo se enseñan o desarrollan estas habilidades en las escuelas de los partidos políticos, y asimismo qué tipos de habilidades son potenciadas por el mismo ejercicio del rol. Además, la responsabilidad y compromiso social expresados por los entrevistados invita a preguntarse respecto de los factores que determinan la sensibilidad de estos jóvenes y acerca de las visiones que tienen sus profesores, padres y cercanos, o si el sistema escolar es capaz de reconocer y potenciar estas competencias.

Finalmente, las inquietudes, reflexiones y perspicacias de los entrevistados para enfrentar sus vidas, llevar a cabo sus ideales y luchar por ellos, postergando las actividades propias de su edad, lleva a preguntarse por sus futuros. Saber si lograrán sus metas, cómo será su trayectoria en la educación superior, en qué carreras e instituciones se formarán profesionalmente y qué nuevos roles emprenderán como estudiantes universitarios. Poder conocer en el futuro si serán representantes políticos, autoridades o estarán vinculados a organizaciones civiles, cobra interés para contrastar las percepciones que hoy manifiestan sobre la participación ciudadana con la que tendrán en el futuro, cuando ocupen o no algunos de estos roles.

Referencias

- Ávila, T. y Brinez, A. (2014). *La participación ciudadana del sector juvenil en la construcción de la política pública de la juventud de Bogotá durante el gobierno de Luis Eduardo Garzón*. Recuperado el 9 de octubre de 2015 de: http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2388185
- Baño, A. R. (1998). Participación ciudadana: elementos conceptuales. En E. Correa & N. Marcela, *Nociones de una ciudadanía que crece* (pp. 15-37). Santiago: FLACSO.
- Beneitez, B. (2005). *La ciudadanía de la democracia ateniense*. Recuperado el 9 de octubre de 2015 de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/centros/cont/descargas/documento18190.pdf>
- Escobar, A. (2004). *Participación ciudadana y políticas públicas. Una problematización acerca de la relación Estado y Sociedad Civil en América Latina en la última década*. Recuperado el 9 de octubre de 2015 de: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718-17952004000100007&script=sci_arttext
- Espinoza, V. y Madrid, S. (2010). *Trayectoria y eficacia política de los militantes en juventudes políticas: Estudio de la élite política emergente*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata S.L.
- González, S. (2007). La noción de ciudadanía en jóvenes estudiantes secundarios y universitarios: un análisis de estudios comparados de la nueva ciudadanía. En A. Zambrano, G. Rozas, I. Magaña, D. Asún, R. Pérez-Luco (Eds.), *Psicología comunitaria en Chile: Evolución, perspectivas y proyecciones*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Guillén, A., Sáenz, M., Badii, H. y Castillo, J. (2009). Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. *International Journal of Good Conscience*, 41(1), 179-193.
- Instituto Nacional de la Juventud. (2012). *Séptima Encuesta Nacional de Juventud*. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud.
- Martínez, L., Silva, C., Morandé, M., y Canales, L. (2010). Los jóvenes ciudadanos: Reflexiones para una política de formación ciudadana juvenil. *Última década, s.v.*(32), 1095-118.
- Merino, M. (1997). *La participación ciudadana en la democracia*. Ciudad de México: Instituto Federal Electoral.

- Ministerio Secretaría General de la Presidencia. (s.f.). *¿Qué entendemos por participación ciudadana?* Santiago de Chile: Gobierno de Chile. Recuperado de: <http://participacionciudadana.minsegpres.gob.cl/que-es-participacion-ciudadana>
- Ramírez, J. (2013). *La participación ciudadana en la democracia*. Jalisco: Instituto Electoral y de Participación Ciudadana de Jalisco.
- Real Academia Española. (2015). Vocablo “participación”. Recuperado de: <http://dle.rae.es/?id=S05KMbw>
- Sánchez, M. (2009). La participación ciudadana en la esfera de lo público. *Espacios Públicos*, 12(25), 85-102.
- Simonsen, E. (2012). *Mala Educación: Historia de la Revolución Estudiantil*. Santiago de Chile: Penguin Random House.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory*, 2nd ed. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Velásquez, F. y González, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?* Recuperado de: http://www.munitel.cl/file_admin/archivos_munitel/social/social36.pdf
- Ziccardi, A. (1998). Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad. *Revista Mexicana de Sociología*, 60(3), 267-270.